ARTE POETICA

CLASICISMO es orden, sí; pero no orden esterior que clasifica, que "coloca" las cosas en su sitio, sino que las "mete en cintura".

LA intelijencia no sirve para guiar al instinto, sino para comprenderlo.

NÚMERO, acento, rima, nunca están en el verso, sino siempre en el poeta. Por eso no hay formas uniformes, y no es "imprescindible" inventar otras, que: sin poeta de voz y movimiento propios, siempre serán, por diferentes que sean, las mismas; y con poeta pleno, serán equivalentes, siempre, a las normales.

POETA cuyo pensamiento no abarque plenamente su sentimiento—siendo éste infinito—, no merece tal omnipotente nombre divino.

MUY importante es lo que la juventud piense de uno, porque la juventud es para nosotros el principio de la posteridad.

VIJILEMOS con nuestra intelijencia nuestro instinto; pero dejémosle suficiente libertad para que el niño haga un poco..., ¡bastante!, lo que quiera.

ALENTAR a los jóvenes; exijir, castigar a los maduros; tolerar a los viejos.

EL perdurable error en la aplicación de la palabra "clasicismo" procede, creo yo, de que se quiere definir con ella como "condición" lo que es sólo "resultado"; de tomar como "sustantiva" una virtud "adjetiva".

PARA que la poesía sea lo que nosotros queramos, el verso libre, blanco, desnudo; para que sea lo que ella quiera, el consonante, el asonante, la medida y el acento exactos.

COMPLETO: equilibrado entre perfecto e imperfecto.

LO bueno "sólo" tiene dos instantes: "su" instante y, un poco después, "su" eternidad.

LA "espresión" es sólo un ejercicio para el perfecto goce estético. Cuando el poeta haya llegado, con el estímulo constante del espresar, a su aptitud máxima de visión y contemplación, no debe "espresarse"—prepararse—más.

CLÁSICO es todo aquello que, habiendo sido—o, mejor, por haber sido—exacto en su tiempo, trasciende, perdura.

LO que ha sido instante pleno, ha sido absoluta, completa, redonda, acabada eternidad.

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ